



# EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 16. PRECIO DE LA SUSCRICION.—Madrid: por números sueltos á 2 rs.; tres meses 22 rs.; seis meses 42 rs.; un año 80 rs.

MADRID 17 DE ABRIL DE 1869.

PROVINCIAS.—Tres meses 28 rs.; seis meses 50 rs.; un año 96 rs.—CUBA, PUERTO-RICO Y EXTRANJERO, un año 7 pesos.—AMERICA Y ASIA, 10 á 15 pesos. AÑO XIII

## REVISTA DE LA SEMANA.



Despacible continúa mostrándose el político horizonte de la Europa, y especialmente para la Francia. «La nación, ha dicho Mr. Thiers, no debe hallarse expuesta á que el día menos pensado se la haga marchar á las fronte-

ras, sino que la libertad significa su derecho de decidir sobre la paz y la guerra.» Pero véase cómo, fuera del ruido que esta voz produjo en la Asamblea, y las diez mil tarjetas de congratulación al día siguiente recibidas por el orador, no produce eco ni influye en nada en la marcha de las cosas. Mr. Thiers, mientras fue ministro bajo la monarquía de Julio, inspiró medidas y decretos mucho más represivas que las que hoy combate. ¿Qué autoridad ni peso ha de tener su argumentación de hoy? El abogado oficial del emperador, hizo bien en echarle en cara, que harto de carne venia á predicar el ayuno.

Otra cosa son los notables discursos de Ollivier, Favre y demás opositoristas, que se agitan y levantan más el tono, á medida que se acerca el momento de la disolución de la Asamblea. Mr. Favre ha sacado á la colada hechos harto demostrativos de la analogía que existe entre la Francia y el *Pais de los Papamoscas* descrito por el humorístico Laboulaye. Todo es allí apariencia, y no hay más realidad que en lo arbitrario. Libertad individual, por ejemplo, en amigable consorcio con la *ley de sospechosos*. Libertad de pensamiento, y en el primer año de ejercicio ha producido ciento diez y ocho procesos contra los periódicos, ciento treinta y cinco mil francos de multas, y sentencias de

prision cuyo total sube á más de nueve años. ¡*Diab!e de liberté, celle-lá!* Pues cuenta, y á esto se reduce la moral del sermón del ex-ministro, que libertad hoy día para el francés, no es nada ménos que escoger entre la paz y la guerra.

Entretanto siguen los bélicos preparativos en todas partes. Cañoneras de nueva invencion se están probando por orden del ministro de la Guerra. Los arsenales de Brest, Toulon y Rochefort están en continuo movimiento. Buques blindados se equipan á toda prisa en estos puertos y en Cherburgo, como si se hubiesen dado ya los pasaportes al ministro prusiano. A los soldados se les enseña á manejar locomotoras y wago-nes en las líneas férreas, y se han mandado pedir 100,000 rifles de muestra, sistema Remington, á la compañía con este nombre formada en los Estados Unidos.

Cierto es que el ministro de Marina niega en un órgano de la prensa que haya tales borregos como los preparativos de guerra, tema constante de los periódicos parisienses; pero ya se sabe á qué atenerse en esto de negativas oficiales en Francia.

Esto no quita que los franceses se entreguen de *bon coeur* á sus diversiones, siguiendo la norma de la corte imperial, cuyo jefe, gran administrador del tiempo, lo encuentra para todo; ya para gastarse horas con Mr. Frere-Orban, Rouher y Lavalette, ventilando el conflicto con la Bélgica, que se halla sometido al minucioso exámen del presidente del consejo de ministros en union con el ministro de Estado francés; ya recibiendo al Nabab con todas las ceremonias prescritas en iguales casos para con los embajadores de potencias extranjeras; ya inspeccionando la construccion de la anchurosa calle que parte de la plaza de la nueva Opera á la plaza de la Bolsa; ya, en fin, paseando por el *Bois* con el aire del más desocupado cesante que puebla la Puerta del Sol.

Las huelgas de los trabajadores en Inglaterra continúan aumentando, y ya no sólo hay grandes conflictos en el reino algodonero, sino que no se vislumbra la manera de resolver tal estado de cosas. Las reuniones entre los respectivos interesados se men dean sin venir á parar á ningun acuerdo, y los fondos de los *Trades Unions* se van consumiendo con tener que sustentar á mesa y mantel á tanto número de operarios. Pero no es esto sólo, ni las huelgas se limitan á esta esfe-

ra de la industria. Se teme que los alarifes se pronuncien tambien en las ciudades de Leeds y Manchesters y nada tiene de particular que cunda la epidemia y sigan el ejemplo de sus hermanos de Liege, los míseros explotadores del reino de Pluton, ó sean los fabricantes del *pan negro*, pues no hay operarios que deban estar más bien retribuidos que éstos, en razon á lo continuos peligros á que exponen sus vidas en hundi- mientos y explosiones.

La visita anunciada de los príncipes de Gales al virey de Egipto, y su inspeccion de las colosales obras del Canal de Suez, tuvo lugar en los últimos dias del mes de marzo. El virey se mostró espléndido y magnífico. Mr. de Lesseps los ha acompañado en su excursion por el Istmo en donde quedaron maravillados al ver las poblaciones por encanto construidas en un desierto donde se comenzó por levantar cobertizos para los trabajadores. Hoy son verdaderos pueblos con calles *macadamizadas*, á la francesa, plazas á la inglesa, jardines, *villas*, cafés, billares, y cuanto se echa de ver en las ciudades más cultas. El canal que estaba completamente vacío y seco el 11 de marzo tiene ya veinte y tres pies de agua, y ha permitido que se hiciese tan nueva y memorable excursion en una especie de flotilla compuesta de cinco buques que conducian á los huéspedes, al virey y á su lujosa comitiva, á Mr. de Lesseps y su familia, y á los ingenieros y directores de esta afortunadísima empresa. Sólo falta ahora que se continúe, por decirlo así, el canal de Suez, abriendo otro que una el Océano y el Mediterráneo por la parte de los Pirineos, idea que segun parece está puesta á discusion y es objeto de cálculos para ingenieros y mecánicos.

Mientras tal recepcion han hecho en Egipto al heredero del trono de Inglaterra, el famoso y afortunado novelista Carlos Dickens, ha sido objeto de calorosas demostraciones y finos obsequios de parte del corregidor y la ciudad de Liverpool, en donde el día 10 se le festejó con un banquete al cual asistieron setecientas personas entre señoras y caballeros. Los ingleses saben estimular el talento, honrando en vida á sus hombres distinguidos, y Mr. Dickens parece ser ahora el ídolo puesto en los altares para su veneracion. Desde que vieron como sus hijos del lado allá del Atlántico le obsequiaron, aumentó su deseo de sobrepujarlos si era posible en estima y consideracion. Verdad es, que no

vive hoy en Inglaterra ningún escritor que más servicios positivos haya hecho á su patria en su particular esfera que el eminente autor de *Pikwick Papers*, *Nicholas Nicolby*, y tantas otras obras, con las que, según manifestó en los brindis lord Dufferin, ha creado nuevos lazos de simpatía entre los hombres. Dickens no ha necesitado recurrir al Olimpo de la ficción en busca de héroes y heroínas fantásticos, sino que ha sabido mostrar cómo la alquimia del genio puede convertir las cosas más comunes y vulgares de la vida en un verdadero cielo de la fábula y de la poesía. Una falta le echó sin embargo en cara uno de los oradores con esa gracia peculiar de los hijos de Albion cuando improvisan al calor de un succulento *beefsteak*, y fue que no se hubiese hecho hombre político, y mezclado en las cosas políticas, y en una palabra, llegado hasta el ministerio en gracia y consecuencia de su *savoir faire* en el departamento novelesco. ¿Era esto una pulla, ó hablaba el ocurrenciente lord Houghton con toda la formalidad inglesa? El se lo sabrá; pero muy seguros pueden estar nuestros lectores, que en concepto de los ingleses, el saber Dickens hacer buenas novelas, no es prueba de que sea buen gobernante. Y vaya usted á borrar de la conciencia de un pueblo ésta que juzga verdad de Pedro Grullo.

Entretanto, mientras los católicos han solemnizado el quincuagésimo aniversario de la entrada de Su Santidad Pio IX en el órden sacerdotal, festejos que en París han revestido esa magnificencia y gusto propios de de la capital de un imperio, los judíos han celebrado el *kidousch hakamma* ó sea la *bendición del sol*, que entre ellos tiene lugar cada veinte y ocho años. Según cálculo de sus rabinos, los cuerpos celestes, después de moverse durante veinte y ocho años, vuelven á ocupar la posición que tenían el primer día de la Creación, que con arreglo á la Biblia fue el cuarto de la semana. Entonces comienza un nuevo ciclo solar y siempre comienza en miércoles.

De suponer es, según la marcha de las cosas, que cuando llegue el año 5657 de la era judaica, y el 26 de su mes Nissan, correspondiente á marzo, tendremos en España un *kidousch hakamma*, con esa solemnidad propia de una ceremonia celebrada por hijos desterrados que después de cuatro siglos de extrañamiento vuelven al suelo do reposan las cenizas de sus padres.

Esto nos trae á la memoria el magnífico y brillante triunfo alcanzado por el señor Castelar en su escaramuza sobre libertad religiosa, con el distinguido campeón de la montaña blanca. Nada prueba más el desarrollo de los sentimientos de justicia y humanidad que constituyen el fondo de la civilización moderna, que el universal aplauso obtenido por el joven orador de la minoría republicana en lucha con los mas formidables y autorizados adalides defensores del espíritu intolerante que pide á Dios que aplaste bajo el poder de su diestra á los creyentes de otras religiones.

Entre nosotros no ha habido en estas ceremonias desde el tiempo de su expulsión, elocuentemente lamentada por el joven orador de la minoría republicana en su escaramuza sobre libertad religiosa con otro orador distinguido de la montaña blanca.

El *Libro de la patria*, es el título de una nueva colección de poesías del justamente aclamado vate señor don Ventura Ruiz Aguilera. En él hay tanto que admirar en punto á sentimiento, entusiasmo, espontaneidad y sencillez, que sin entrar en un exámen detenido de las composiciones que le embellecen, creemos basta decir, que se robustece y agiganta la inspiración y la fibra verdaderamente popular del autor de los *Ecoss nacionales*, y que añade con esta creación un nuevo título á la inmortalidad y una joya nueva á nuestra popular literatura.

Muy distinto, pero no distante de merecer buena acogida por parte del público curioso, es el precioso libro que se ha impreso en la ciudad de Mérida, intitulado: *Historia de los Oráculos*, que es una verdadera refundición, ó mejor dicho, trabajo nuevo hecho sobre otro libro de índole científica, por don Luis de Mendoza, capitán de navío retirado, é individuo de varias academias. La materia es de por sí tan entretenida, y satisface tanto la curiosidad que todos tienen por entender algo acerca de las ciencias misteriosas y fenómenos del espíritu, que con dificultad podría encontrarse hoy un pequeño volumen que en este punto sostuviese la competencia con el del señor Mendoza. Hay en él mucha erudición, y la índole del estilo empleado en el tratamiento de cuestiones de suma importancia, le hace ameno y le pone al alcance de todas las inteligencias.

NICOLÁS DIAZ BENJUMEA.

Una de las matinales clásicas del teatro de la *Gaité*, en París, va á ser destinada á representar un *Apropósito literario*, sobre Lamartine, y se dará una medalla de oro al autor del mejor poema cuyo objeto sea el panegírico del gran poeta, el cual ha de leerse delante de su busto y en presencia de sus mas famosas producciones personificadas por los actores de mas talento.

## LA ARQUITECTURA Y LA SOCIEDAD.

(CONTINUACION.)

V.

Los sistemas de fabricación producen competencia de intereses materiales y de especulaciones. Esta exigencia de la moderna civilización, no está reñida con el buen gusto que debe predominar en las construcciones, porque aun privándonos de la gran filosofía que hemos señalado en el sesudo pueblo alemán, admite el actual sistema de fabricación la gracia y elegancia que producen agrado y recreo á la vista; pues la ligereza y esbeltez que caractericen la economía del material, la uniformidad para conseguir la armonía, los pequeños detalles que cada departamento necesita para su servicio, el revestimiento de los muros para ennoblecer las fábricas, etc., etc.; y otras mil cosas accidentales, son las bases que el artista debe tener en cuenta para reunir con la comodidad y la economía la belleza y el lujo, estableciendo un estilo inalterable que forme época.

Estos son los caracteres que nos presentan las calles de las ciudades modernas, en las que aparece de cuándo en cuándo la torre gigantesca de una catedral, respetada en el transcurso de los siglos; un palacio de piedra de difícil acceso, y otros muchos monumentos de este género mezclados con los edificios comunes. Inmediatamente se agolpa á la imaginación el paralelo de dos edades enteramente diversas: 1.º la edad de la igualdad civil: 2.º el predominio de unos pocos, grandes y fuertes. En la primera época se ve prosperar la clase media, que tiende á nivelar la condición social de aquellos para quienes la industria es la madre, á quien el ingenio le es necesario y peculiar para escitar el perfeccionamiento que es el precursor del buen gusto; pero no ya á la fuerza y solidez de severa apariencia. Aspira á la riqueza sí, pero sin la prepotencia y prefiere mas bien una comun medianía. Ya no existe la desnuda y vasta habitación, hueca y fría; tenemos la alcoba, las escaleras secretas, los *boudoirs* donde la mujer encuentra en el espejo la revelación de su belleza: los relojes de sobre-mesa, el péndulo, las paredes adornadas con finísimas filigranas: las campanillas, los despachos, las bibliotecas, las pequeñas galerías, las estufas, la quincallería, los tapetes y colgaduras de tapicería, etc., etc. Los elegantes adornos de una casa, todos esos objetos referidos, ¿no nos ofrecen un nuevo desarrollo en el arte del dibujo, como norma y brillo indispensable de la industria, símbolo de la nueva civilización? La comodidad, la limpieza doméstica, la reunión de lo bello con lo útil, ¿no presentan en compendio un porvenir para el arte de la decoración? Las clases se nivelan, la sociedad resuelve por sí sola el gran problema de la inquietud de los pueblos; por lo tanto, ¿se ha de perder la esperanza de que el ingenio artístico no encuentre la línea simbólica en esta transformación?

Recorriendo una ciudad no se ve otra cosa que mercados, bolsas de comercio, oficinas públicas, establecimientos, tiendas, hornos, fábricas, la casa del fabricante, el bazar, el café, etc., etc. Todo esto, ¿no es la expresión de la sociedad que cada vez mas se amalgama? ¿No nos demuestra eso mismo cuán rápidamente caminamos á una nueva transformación? Si salimos de la ciudad y nos lanzamos por medio de la velocidad del vapor á correr una línea de camino de hierro, que penetra en las entrañas de los montes, que vuela sobre la cima de los abismos, salvando ciudades y procurando siempre hallar la línea recta, tropezando con nuevos desmontes y terraplenes, para facilitar la horizontal, se ve que el poder de transformación es general. Si se observan las obras grandiosas de los puertos ¡qué movimiento! ¡Qué empresas tan colosales! Las máquinas que se multiplican, sustituyendo al brazo del hombre, nos demuestran que la sociedad ha sobrepasado á la naturaleza, pues corre mas que ella, y se ve que en este progreso el hombre llega á conquistar la verdadera libertad, porque se emancipa del dolor y del esfuerzo físico, convirtiéndose en esclava la materia, y haciéndose dueño del puesto de la inteligencia que dirige sobre la tierra. Y si en el arte hay armonía, ¿qué cosa le pertenece mejor que encontrar la línea armónica de esta reciproca comunicación de ideas y de intereses?

El romano encontró el arco para abarcar bajo su imperio el dominio del mundo. El griego supo caracterizar una vida sensual como ídolo de sus creencias mitológicas, y esto es lo que nos revelan sus casas decoradas con pintura y escultura, afectando siempre las formas que mas espresaban sus sentimientos.

En la edad media se elevaron las gigantescas torres góticas, como triunfo de una religión celestial y divina, dirigiéndose al cielo como anuncio de una gloria esencialmente espiritual.

Así nosotros debemos poetizar nuestra manera de vivir, hermanados, y asegurándonos una venidera felicidad santificando el trabajo que ha llegado á ser libre con el hombre, y llamando á nuestro servicio la materia. La sociedad no es ya una guerra de débiles y fuertes; avenirse, ayudarse, asociarse, y en la reciprocidad de los afectos y de los servicios construir la organiza-

ción universal de los hombres y hacer ver que somos hermanos, esta es la misión de la generación presente. ¡Elevemos monumentos á la humanidad entera, y que en la cúspide de aquellos esté el rayo inspirador de lo divino.

La industria misma presenta al arte nuevos modos de ver y sentir, dando mas luces elementales con que poder espaciarse el artista. La fé en este porvenir debe ser única y espontánea; tal que pueda llegar á conmover el corazón para hacernos capaces de sentir la belleza, excitando el deseo de posesión y que dejando de ser técnica pase á desempeñar su verdadera misión en la sociedad, cual es, la de merecer la apreciación de la clase ilustrada y rica. Lo bello se combina perfectamente con lo útil, porque cuando el arte corresponde á las necesidades, manteniendo siempre la buena moral, consigue no solo satisfacer á una verdad, sino también á un sentimiento, porque toda necesidad social es una idea para la inteligencia y un afecto para el corazón.

Hay todavía mas que observar para el arquitecto. La superficie de las ciudades se calcula describiendo sus planos con una exactitud matemática á fin de acomodar cada vez mejor la sociedad, con lo que resulta que hay que combinar lo antiguo con lo moderno para que produzca un bien general, ¿puede haber cosa mas favorable al arquitecto de nuestros días, y que presente mas vasto campo para concebir y ejecutar? Con este allanamiento, ¿qué resulta? ¿No nos hace ver que sirve para grandes y gigantescos proyectos nacidos de las asociaciones industriales para la ejecución de las empresas donde el ingenio les es necesario?

Cuando el arquitecto artista tenga delante de sí el vasto plano de una ciudad donde á su voluntad pueda describir juntamente la catedral, el teatro, el palacio, el mercado, etc., con la casa del pobre, del humilde operario, la biblioteca del letrado, el laboratorio químico con la cátedra de disección, etc., etc., y otros mil destinos que trae consigo la moderna sociedad, sucederá que no solo será llamado á trazar el plano de una capital, sino que tendrá también que presentar un conjunto armónico que ponga en concordancia la religión con las ciencias, las letras con las artes, y el trabajo material con el capital y este con el crédito, resultados todos de tantos siglos y que tan desacordes estuvieron entre sí.

(Se continuará.)

DOMINGO YNZA.

## JOYAS Y ALHAJAS.

(CONTINUACION.)

»El deista Netzahualcoytl, rey de Acolhuau, el Salomón de los Anahuac, en sus cantos sagrados llenos de fe patriarcal en honor del Ser Supremo, compara el sol, símbolo de la Eterna Divinidad, con un diamante de mil facetas. Esta comparación á una joya que los mejicanos no poseyeron, es uno de los muchos ejemplos que ofrece su sagrado libro de los Cantos, de las metáforas usadas por los hebreos, y de la mención de cosas de que los mejicanos sólo podían tener idea por tradición, dando en todo esto una prueba más de su origen judío.

»Entre las bellas exhortaciones de una madre mejicana á su hija, recogidas por el piadoso misionero fray Andrés de Olmos, para admiración de todos los tiempos, se halla la siguiente:—«Y tu padre te ha pulido y dado brillo como á una preciosa esmeralda, á fin de que puedas presentarte al mundo como una joya de virtud perfecta.»

»Huehuetapallan y Huehuetollan—los antiguos Hapallan y Tollan,—eran las provincias de donde los mejicanos recogieron sus ricos colores y gran copia de piedras preciosas.

»Los antiguos mejicanos sobresalían en el arte de tallar las piedras finas, en el cual llegaron á una perfección que no pudieron alcanzar los artistas europeos, á pesar de sus instrumentos de metal. Los mejicanos carecían de la ayuda del hierro y acero, que les eran desconocidos, y practicaban la operación por medio de otras piedras duras ó el polvo de ellas.

»Los chinos aseguran que el gran continente de Fusan, que según sus cosmografías se halla situado á 22,000 Lé al Oriente del Japon, les era conocido desde hace 4,000 años, y que en diferentes épocas habían enviado colonias para poblar aquel vasto territorio. En efecto, son infinitas las huellas que de este origen se han deducido por los arqueólogos, de la aparente confusión de razas de la América. Si, por ejemplo, examinamos las figuras simbólicas de los cuatro últimos meses del año de los mejicanos, sin ninguna dificultad reconoceremos en tres de ellos, Panquetzalitzli, Titi y Izcalli, á un perfecto tipo chino, cuyos toscos trages tachonados de perlas y piedras preciosas de aquella civilización estacionaria, en nada se diferencian del que usa actualmente el «hijo del sol», emperador del Celeste imperio.

»Fray Francisco Nuñez de la Vega, arzobispo de Chiapa, en una de sus frecuentes visitas á su diócesis,

descubrió la cueva llamada «Casa oscura» en la que se guardaron antes de la conquista el tesoro Teoamoxtli y las antorchas sagradas de Votan.

«Aquel tesoro consistía en grandes vasos de arcilla incrustados de esmeraldas y otras piedras preciosas de inmenso valor, y en otros varios y ricos objetos. El lugar donde se halla actualmente escondida esta riqueza real, ha burlado hasta ahora todos los esfuerzos hechos para su descubrimiento, si no es que ha desaparecido ó sido trasformada por lo menos, desde que la visitó aquel reverendo señor. Los vasos de arcilla, los escritos, los dibujos y las secas *dantas* ó hachas, así como el gran depósito de goma copal é incienso, han sido quemados ó destruidos; pero no hay duda alguna de que los objetos de oro y plata y las piedras preciosas existen todavía.»

Cualquiera que sea la conclusion que saque el lector de los precedentes extractos en favor del sistema del autor de quien los tomamos, no cabe dudar en que las piedras preciosas fueron tenidas en gran estima en ambos hemisferios, y que los usos á que se destinaban, y las creencias religiosas relacionadas con ellas en todas las partes del mundo, ofrecen una similitud tal, que no puede explicarse sino por el origen universal de todas las razas caucásicas de ambos continentes.

Los nobles del Perú, que intentaron defender su país contra la invasion de los españoles de Pizarro, llevaban yelmos enriquecidos de pedrería, ofreciendo una singular semejanza con los que usaban los caballeros de la edad media, de cuyo adorno solian cuidarse las hermosas damas.

En los bajo-relieves de Yucatan, Chiapa, Guatemala, y, aunque parcialmente, en el Norte de Méjico; en el gran medallón Temalacatlé, en las pinturas al fresco de Mitla y en Chichen-Itza, se ven figurados guerreros con el casco romano, que era también el de los caballeros de la Edad Media, ricamente adornados de joyas y plumas.

Los Incas se reservaron el monopolio de las piedras preciosas para sí y los nobles á quienes viniesen á bien de concedérselo; y sin embargo, cuando la primera expedición española desembarcó en Tacamez, en la provincia de Quito, hallaron que los habitantes de ambos sexos, llevaban alhajas de oro y pedrería.

Los antiguos mejicanos y peruanos, aunque ardentemente apasionados por los ostentosos ornamentos, no poseían una gran variedad de joyas. Tenían abundancia de perlas del golfo de California, turquesas finas, ámbar, malaquita, grüstein, itzli (especie de piedra obsidiana, de la que hacían adornos semejantes á los de azabache hoy día), y diferentes clases de ágatas. De los cristales corindones, sin embargo, sólo poseían la esmeralda, que ellos llamaban *chalchivill*, á la que, como hemos visto, tenían en grande aprecio.

En el estrado principal de justicia llamado «Tribunal de Dios», había un trono de oro puro tachonado de turquesas y otras piedras. Sobre un pedestal frontero al trono, se veía un cráneo humano rematado por una enorme esmeralda de forma piramidal, y sobre ella se balanceaba una garza de vistoso plumaje y rica pedrería. Cubría el trono un dosel de brillantes plumas, en cuyo centro resplandecían el oro y piedras preciosas.

El manto de Motezuma se sujetaba por un rico broche de esmeraldas, y gran profusion de ellas de gran tamaño y belleza engastadas en oro, adornaban la persona de aquel bárbaro.

Los tlascalares usaban almetes adornados de plumas y alhajas, y hasta sus escudos se veían enriquecidos de pedrería.

En las fiestas en honor de los difuntos Incas, «tal ostentacion, dice un antiguo cronista, se desplegó en la gran plaza de Cuzco en vajillas de oro, plata y piedras preciosas, como no se vió jamás en Jerusalem, Persia, Roma, ni en ninguna otra ciudad del mundo.»

J. F. Y V.

TEATRO POLITICO-SOCIAL

DE DON JOSÉ MARÍA GUTIERREZ DE ALBA.

Pasó el año 1865, y todos saben, por triste experiencia, lo que arreció el mal en la manera de ser política de nuestra desgraciada España. Se acercaba el principio del fin, según la frase hoy comunmente usada en la prensa periódica. Las distancias estrechaban, la miseria cundía, aumentaba el descontento, crecía la agitación secreta precursora de acontecimientos grandes y trascendentales; la prensa estaba amordazada, la lengua atarazada, el pensamiento cohibido, la vida y el movimiento propios de un pueblo, remedados en todas las esferas por miserables apariencias oficiales, por esa especie de automatismo que al menos observador revela una nación esclava, privada de vigor é iniciativa, que sólo obedece por el terror, que sólo rie para ahogar sus penas, que sólo hace lo que permite un ente de policía. Pues en esta coyuntura, nuestro fecundo y osado flagelador de las miserias políticas de nuestra patria, aparece de nuevo con su producción epigramática y felizmente intitulada *Revista de un*

*muerto*, que no podía con expresión mas sintética pintar la situación de España, como en efecto la pinta en todas sus esferas, en todas sus fases y en todos sus aspectos. En una sola redondilla retrata nuestro inspirado poeta de mano maestra el fatal curso de los hados que empujaba al despotismo á desbordarse para perderse.

1864.—¿Anda el mismo laberinto que yo dejé?

1865.— ¡Quí! peor: va mi pobre sucesor peorado en tercio y quinto.

Pero volvamos al juicio del año presentado en forma y fondo ante los espectadores. Esta producción es un *Panopticum*. En ella está la crítica de la hacienda, la política, las costumbres, la moda, la inmoralidad del juego, el agio, la escasez del tesoro, la empleo-manía, la usura, el crimen, las debilidades del gobierno sobre todo, como la famosa cuestión de estado de las serenatas, que trajo la horrenda noche de San Daniel, y en donde se ven rasgos admirables de intuición política y de sátira delicada, como en los siguientes versos, diálogo entre dos agentes de policía:

AGENTE 2.º—Son chiquillos, y á su edad...  
AGENTE 1.º—Tras los chicos van los grandes, y es preciso castigar su audacia. Si los dejamos, sabe Dios á donde irán.

Maravillosamente pintado está aquí el miedo pueril de gobiernos, que, no contando con el amor de sus pueblos, se asustan de su propia sombra, y bien advertido el suceso que verificó estas palabras de nuestro Juvenal político. Tras los chicos fueron, en efecto, los grandes á la grande empresa que hoy vemos coronada, y no puede verse sin admiración, que el poeta, en forma monumental, señale como inspirado los acontecimientos envueltos todavía en el impenetrable libro del destino.

«Sabe Dios á donde irán.»

Hoy por fortuna lo sabemos, y vemos cómo acabado el sufrimiento, fueron los grandes á donde apenas había imaginación que alcanzase, ni cerebro de los que se tienen por séduos que lo previese: al derrocamiento de la base en que por tantos siglos había descansado la nación española, y que aun á estas horas se antoja un sueño para muchos.

Pues no está con menos gracia pintada aquella conducta insólita, aquel alarde de fuerza brutal, página triste de nuestra historia, que dió lugar á grandes debates parlamentarios entre todas las más notables ilustraciones de nuestro foro y milicia en las siguientes palabras de los mismos interlocutores.

AGENTE 1.º—Es preciso disipar los grupos. Con buenos modos se les empieza á atizar, y luego se les persuade; que al fin lo comprenderán.

Lo que en esto ciertamente llama la atención es que existiendo la previa censura, habiendo un examinador costeado por el gobierno para acudir con su *apagaluz* donde quiera que la claridad brillaba, pasase y se representase tan atrevida pintura de hechos, que no podían tener correctivo ni compensador alguno en la lastimada y sensible conciencia del público. Pero aquí se echa de ver la habilidad y poderío mágico del genio. El autor tiene el secreto, que pocos alcanzan, de preparar la situación tan ingeniosamente, que dice cuánto le place, de una manera, *oblicua*, en la *forma*, y *directa*, en el *fondo*, y esta es la novedad que sorprende y la originalidad que aprecia en grado sumo el instinto popular, admirador sincero de los esfuerzos y travesuras del talento. Notar ahora las alusiones solapadas, la sátira delicada, oportuna y finísima en que abunda esta preciosa *Revista*, exigiría que transcribiésemos íntegra toda la composición. Hoy que estamos amaestrados por la experiencia de los sucesos; hoy que vemos los bienes, como los males, que allí se anuncian ó se temen, crece más y más nuestra estima hácia el poeta que parece nacido para haber sido en el teatro el maestro y el fotógrafo de nuestra vida política y social en el dificultoso empeño de trazar cuadros apacibles y provocantes á risa con las figuras y colores mas téticos que pueden ofrecerse á la mano de un artista. Su fecundidad es, sin embargo, inagotable. Tiene conciencia de su misión y su voz no enmudece ni su mano deja de señalar periódicamente la altura social y política en que nos encontramos, formando, con su repertorio cómico, la mas profunda, la más minuciosa, detallada y plástica historia de nuestro verdadero martirologio. En 1867, anuncia y pone en escena otra *Revista* bienal, que como Jano mira á dos rumbos, al pasado y al porvenir. Comienza poniendo pertinentemente en escena la virtud de la paciencia ofrecida por la *Necesidad* como único remedio al entonces asendereado pueblo español, que exclama:

«Lo siento; Mas contigo en vano luchó.»

¡Hace mucho tiempo, mucho, que no tomo otro alimento!»

¡Cuántas bellas imágenes! ¡cuántos grandes y levantados pensamientos sobre los disfraces é hipocresía que allí señala, de la misma manera que en la anterior producción había calificado de *cóleras*, no sólo el asiático, sino á la ambición de mezquinas nulidades, verdadero cólera del gobierno; á la saña de las pasiones, cólera del periodismo; á la mala fe de las sociedades mercantiles, cólera del crédito; á las concusiones de los ministros, cólera del poder; al anhelo del fausto, las flaquezas de la vanidad, del orgullo y de la holganza, cóleras de las familias, cuya crisis llegó como no podía menos de llegar, despoblado la corte, los teatros, los paseos y los edificios, y convirtiendo á la capital de España en un pueblo sin vida entregado á las manos de la usura y al desbordamiento de los mendigos que hoy compiten con la aristocracia en formar el ornato público.

Allí se presenta la enferma nación española á quien asisten dos médicos, Don Máximo, hombre gordo que representa la *alopatía*, y Don Mínimo, hombre flaco, que representa la *homeopatía*, y bajo este simbolismo se trata de la espinosa cuestión política y de la tentativa frustrada del general Prim. Nada más profundo que el diagnóstico del alópata, manifestando que el pueblo español padece de una *raquitis constitucional*, ni nada más cáustico que el tratamiento, consistente en dieta, (misericordia y hambre); sangrías, (fusilamientos); silencio, (tiranía sobre la prensa); con las demás precauciones de recogerle *las armas*, privarle de *ejercicio* y desterrar á los amigos, pintura de la marcha del gobierno en aquella época trágica.

Aparte de la crítica que ingeniosamente se hace en esta *Revista* de los proyectos del Teatro Nacional del solar de las Vallecas, asunto entonces muy manoseado y que con razón dijo el autor,

«Que quizás lo verán los nietos de nuestros nietos.»

Aparte de la crítica de modas risibles, de la pintura de la suerte de nuestros infelices maestros de instrucción primaria, de la demora y procrastinación de las reformas urbanas y construcción de edificios como el del Museo y Biblioteca, que había de esceder, según algunos en grandeza, nada menos que á la magnífica rotunda de la corte de la Gran Bretaña; lo que constituye una de las grandes bellezas de esta composición y pone de manifiesto la idiosincrasia del genio de nuestro fecundo autor, es la invención que halla y el registro que imagina para representar el estado de la política en este año de recordación infausta. Este artificio alegórico es un golpe magistral, es una de las osadías que sólo Gutierrez de Alba pudiera intentar con esperanzas de seguro éxito, en un período en que la España amedrentada por la locura del despotismo, respiraba apenas; en que Madrid se había convertido en una colonia de esbirros y soplones; en que á los Hoyos asustaba hasta la nueva forma de *escribir en blanco*; en que, en suma, los fiscales de imprenta eran los personajes importantes, las piedras angulares, la primera condición *sine qua non* de la existencia de aquel *draconiano* ministerio. Pues bien, nuestro autor cómico-satírico se atreve á presentar la ignominia de su condición al pueblo español en toda la desnudez y admirable efecto del símbolo, en una señora tapada y privada del uso de la palabra, porque hacia algunos meses que, habiendo caído enferma por madrugar, (alusión al levantamiento de los artilleros del cuartel de San Gil,) se había quedado *muda*. El despotismo siempre es ciego, y el ingenio es siempre hábil y lleva *le dessus* como dicen allende. Este sólo rasgo, que el público supo comprender, bastaría para enorgullecer á un pueblo nacido para ser libre. La prensa escribía *en blanco*, y el satírico poeta sabía hablar al corazón del pueblo por medio de una *muda*.

NICOLÁS DIAZ BENJUMEA.

LAS FLORES MISTERIOSAS.

(CONCLUSION.)

La filantropía debiera corregir esta torpeza insigne del calendario, porque es justo pensar en las gentes que no son ricas, cuando se inventan usos de ceremonia exterior. Los pobres no tienen abrigos entretelados, ni carruajes confortables para desafiar la intemperie, el primer día del año nuevo. Por eso dá tristeza ver desfilar en pelotones ese ejército de empleados, de dependientes, de pobres callejeros, que van respirando escarcha, con los pies helados, las manos entumecidas y la nieve en el rostro á evacuar la tarea homicida de toser sus votos y felicitaciones en la antesala de sus jefes, ó á la puerta de sus bienhechores. Por eso las estadísticas civiles nos dicen, que el mes de enero es el mas mortífero de sus once cofrades, el mas favorable á la especulación de las pompas fúnebres, y el mas desfavorable á la regularidad del servicio de los escritorios y oficinas. ¡Qué diferencia con los meses elementales del año, con los bellos meses acariados por el sol,

con los que dan vacaciones á los médicos y les hacen llamar estación muerta aquella en que nadie se muere!

Celebrar la fiesta solemne de la vida cuando la naturaleza está muerta; hacer una *toilette* de visita cuando los árboles han perdido sus hojas, y los jardines sus flores, hé ahí lo que es y lo que representa nuestro clásico primero de enero.

Si el progreso, de que tanto se habla, pone un día el primero del año en su verdadera fecha, es decir, en el primer día del equinoccio de marzo, las violetas brillarán como la condecoración de la primavera, en la botonadura de todos los hombres y en los cabellos de todas las mujeres!

La violeta, tan dulce á la vista como al olfato, substituiría con ventaja á la nieve, y vendría á ser el dichoso emblema del renacimiento.

Seguramente otras flores como las lilas, los alelíes y los pensamientos tendrían derecho á figurar en la celebración del primer día del año; pero si este honor hubiera de quedar sujeto á elección general, la violeta obtendría positivamente la unanimidad del sufragio porque tiene el don de la ubicuidad, anuncia la venida de la bella estación y de la vida universal, no solamente en los campos, en los jardines y en los parques, sino en las aldeas, en el centro mismo de las grandes poblaciones.

¿Os habeis formado la idea de la fisonomía de un pueblo ocupado en desearse un año nuevo feliz al apuntar la aurora de la primavera? ¡Qué aire de fiesta! ¡qué sonrisas en todas partes! ¡qué alegría en todos los semblantes! El día de las felicitaciones anunciaría el día de las violetas, la corona de la vida primaveral haría olvidar las coronas funerarias. Todas las manos llamarían á todas las puertas, dejando en su dintel ramilletes de la flor nueva y los perfumes del vestíbulo embalsanarían la



DON SEGISMUNDO MORET Y PRENDERGAST.

casa al anunciar la hermosa fecha del día. Sería bastante un real decreto para imponer este cambio que la humanidad acogería con grandísimo aplauso.

vemos nuestras hijas á casa de los diamantistas á que las taladren las orejas. ¡Narices ú orejas, qué más dá?... ¡Oh, jóvenes, tomad ejemplo de las mujeres sal-

#### IV.

Las mujeres de todos los países adoran las flores y se adornan con ellas. Es una reminiscencia de la amable coquetería de Eva, continuada por sus hijas sin distinción de razas ni de colores. Los salvajes de las *savanas* bravías se coronan con flores de magnolia, que es la reina de los bosques americanos, según Chateaubriand, y se miran en el cristal límpido de un arroyo. Las grandes señoras se coronan de rosas y violetas y se sonríen al espejo. El adorno de la naturaleza va bien á las dos, con la diferencia de que la mujer salvaje encuentra, que su tez de color de cobre ó de ébano es el mas bello de los colores humanos, el que mejor se casa con la magnolia. En efecto; no parecen tan mal aquellas pobres mujeres, con sus ojos negros y sus cabelleras de jaspe coronadas de magnolias.

La pródiga naturaleza, deplorando sin duda haber hecho mujeres tan feas, les ha dado con profusión la flor americana para que se embellezcan un poco, para que pierdan el gusto por los adornos groseros, como el de los anillos de latón suspendidos de las narices y las orejas.

Sí, señores, la naturaleza no ha hecho nada inútil y si se toma tanto cuidado en adornar un árbol en el fondo de un desierto, y suspende de sus ramas una flor soberbia y embalsamada no es para que con ella se regocijen los monos ni los papagayos; es para dar un adorno á las pobres mujeres indianas, que tanto lo necesitan.

Y ahí teneis la moralidad de la magnolia como adorno. No nos burlemos de las mujeres salvajes porque suspendan anillos de metal de sus narices mientras lle-



EMBELLECIMIENTO DE MADRID.—NUEVAS CONSTRUCCIONES EN EL BARRIO DE SALAMANCA.

vajes! El adorno mas bello de vuestras frentes no está en casa de los diamantistas sino en vuestros jardines. Una flor es la mas bella y la menos costosa de las joyas. La naturaleza es vuestra proveedora; ha fabricado adornos para los cabellos de todos los matices, para las morenas y las rubias; ha derramado en los estuches de Flora todos los perfumes que vienen del cielo. No seais ingratas con esa obrera maternal. Dejad

intactas vuestras orejas de nacar, y haced que ondule sobre ellas, una rosa, una camelia, una magnolia, ó un boton de violetas. ¿Hay algo que valga mas? ¿Hay algo que cueste menos?

V.

En una obra curiosa del poeta persa Moadessi, ti-

tulada *Los pájaros y las flores*, publicada hace muchos años, se dice testualmente lo que sigue:

«Examinando con mucha atencion la violeta he visto que se parece á una lanza, á cuya punta va clavada la cabeza de un caballero moro.»

La poesía persa, hija legítima del Sol indiano tiene el derecho de ser oscura y de proponer al lec'or enigmas indescifrables. El pensamiento me chocó y sin que-



EL TEATRO NACIONAL, EN PRAGA, (BOHEMIA).

rorlo examiné veces y veces con atencion, las violetas que venian á la mano (y cuenta que como soy apasionado á ellas, procuro que las haya siempre en mi gabinete) confieso que no descubrí nada de lo que el poeta persa dice haber visto tan claramente. Desde esa época, que se pierde en la noche de mis tiempos, he seguido pensando en el enigma persa, cada vez que miraba una violeta, y jamás encontré la palabra, misteriosa, porque se necesita cierta disposición de espíritu y hasta cierto golpe de vista para descubrir asuntos históricos en un caprichoso monton de nubes, y el fa-

moso leñador cargado de haces, en el disco de la luna llena! Pero llega un dia en que con auxilio de la voluntad se ven todas las cosas invisibles, y ese dia ha llegado para la violeta. Lo declaro en honra y gloria del poeta persa.

Examinada la flor de la modestia con atencion perseverante, se parece en efecto, su afilado tallo á una lanza en cuya punta estuviera clavada una cabeza de rostro moreno... de moro, y ahora digo, que se necesita un trabajo mucho mas asiduo para encontrar semejanza exacta entre la *Stanhopea* y la cabeza de un

elefante. Los botánicos, que no son persas, son demasiado parcos en gastos de imaginacion cuando describen la violeta, y hasta parece que han buscado una fórmula para no describirla. «Esta flor, dicen casi unánimemente, es tan conocida que no la describiremos. La violeta busca los sitios sombríos y solitarios, abrigados del viento y del sol; por eso la llaman flor de la modestia»

Rectifiquemos. Precaviéndose contra los peligros que les son mortales, la violeta no hace un acto de modestia sino de prudencia; pero al fin un acto de virtud, y puesto que la primera opinion ha vencido dejémosla su

modestia, que no se destruye la reputacion de una flor como la de un hombre, y la violeta desde las edades de inocencia en que los reyes se casaban con pastoras, viene siendo el emblema de la modestia y de la virginidad, con su variante numerosa de pétalos azules, purpurados, oscuros, pálidos y blancos.

(Se continuará.)

X. I.

## EL TEATRO NACIONAL EN PRAGA

(BOHEMIA).

Nuestro grabado representa el nuevo teatro nacional de Praga, actualmente en construccion, tal como será despues de concluido. La piedra fundamental se puso el 16 de mayo de 1848 y dió lugar á una gran fiesta nacional con una concurrencia inmensa de todas partes del reino.

José Zitek, el autor y director de la obra, fue encargado de su ejecucion por el comité del teatro, que dió la preferencia al proyecto presentado por él sobre otros cuatro concurrentes. Zitek pertenece á la escuela de arquitectos que protejen la restauracion del renacimiento clásico de Italia, en cuyas universidades pais estudió varios años, y su primera obra, el «Museo de Weismar,» es una de las mas perfectas en el estilo floreciente del renacimiento italiano, á principios del siglo XVI. En el plano del teatro nacional de Praga resaltan mas las formas grandiosas á la par que sencillas del alto renacimiento, dándole un carácter de esplendor imponente, que tanto distingue por lo general á los palacios de Praga.

El arquitecto tuvo la suerte de poder disponer de uno de los mejores sitios de la ciudad. La fachada de entrada de la casa se halla en la embocadura de una de las calles mas anchas y concurridas (la de Fernando) sobre el muelle del Moldau, con quien corre en línea paralela la fachada ancha, produciendo un efecto sorprendente desde la ribera opuesta.

El cuerpo del edificio, en cuyo alto se estiende el techado abovedado en forma de cúpula, consiste en una construccion sólida en zócalo y un piso principal de pilastras y columnas con ricas cornisas coronadas de una balaustrada abierta. La fachada de entrada figura una lonja (*loggia*) abierta con columnas sueltas de arcadas de pilastras, cuya balaustrada está adornada de estatuas. El interior de la lonja está destinado para adornos de color haciendo un efecto pintoresco mirando por los arcos altos. A ambos lados se juntan pilones (torres ú escaleras) cuyas grandes murallas, formando contraste con la lonja libre, están destinadas á llevar grupos estatuarios á cuatro. La fachada del muelle está animada por *resalidas* y un pórtico, y al lado de la escalera torreada se ve la entrada para los carruajes debajo de un balcon, descansando sobre sólidas arcadas columnarias. Este edificio presenta un conjunto de mucho efecto arquitectónico, dando además un rico campo á la escultura y pintura, para lucir sus bellezas en su exterior.

En el interior se agregan al grandioso átrio para el público á la entrada para los carruajes, espaciosos vestíbulos con grandes escaleras para los palcos y galerías. Escaleras particulares para los pisos altos están dispuestas en las torres á este fin. El espacio para los espectadores contiene, además del vestibulo, cuatro pisos con palcos y galerías con capacidad mas que suficiente para 2,000 personas.

Encima del gran vestibulo, en el primer piso, se ha construido un magnífico salon de descanso (*foyer*) que se abre hácia la gran lonja. Desde aquí se goza del hermoso panorama que ofrece la ciudad de Praga con el magnífico *ibradshiri* y la catedral de San Vito. Para el público del tercero y cuarto piso se proyecta otro salon que aumentará mucho su popularidad.

El escenario tiene gran fondo y anchura, para permitir grandes espectáculos; todos los espacios accesorios, cuartos de vestir, etc., están dispuestos con toda la comodidad apetecible.

En la primavera de 1868 comenzaron á levantar los cimientos del edificio y debe estar concluido dentro de cinco años. Praga podrá entonces felicitar de tener uno de los mas hermosos teatros de Europa.

## TOLONDRON Y EL ESCUDERO ITALIANO.

A fines del pasado siglo se suscitó en Londres entre dos extranjeros una disputa, célebre en los anales literarios, con motivo de la primera edicion del Quijote anotado que en 1784 se dedicó al conde de Huntingdon. De esta contienda memorable, que interesa mas á España que á otra nacion alguna, apenas hay noticia entre nosotros. Una rápida ojeada mostrará, no obstante, si debemos orientarnos acerca de la manera con que *asuntos propios* han sido tratados en suelo extraño.

Tratábase de la cuestion siempre ruidosa, y entonces mas que nunca llamativa, de la conveniencia ó inconve-

niencia de la anotacion del Quijote, nudo Gordiano que al cabo de una centuria hemos visto, con gran contentamiento, *cortado* los por editores de la magnífica impresion que hace años salió de las oficinas Barcelonesas. Discutiase con gran donaire, sobre si un editor, que no *entendia una sílaba del Español*, podia imprimir, corregir y anotar una obra, monumento y autoridad del habla castellana; y sobre esto se tiraban públicamente los bonetes un literato ingeniosísimo, natural de Turin, y un ilustrado sacerdote, oriundo de Oxford: inapacible, satírico, mordaz y envidioso el uno; desconcertado, impaciente, irritable, aunque asaz enamorado de la escelencia de su causa el otro: célebres por sus motes de guerra, *Tolondron* y *el escudero Italiano*, pero mas célebres aun por sus nombres de paz Bowle y Baretto, estimado el primero entre los arqueólogos y eruditos y respetado el segundo entre los filólogos.

Vése, pues, cuán digno es este gentil despolvoreo de ser visto, siquiera sea de lejos y en pintura, por los amantes de las glorias literarias, y cuánto nos obliga la cortesía á procurar el conocimiento de campeones que asi batallan por cosas y causas nuestras: mucho mas, sabiéndose que no triunfó en la lucha el mas valiente sino el mas astuto, y que la travesura y el ingenio vencieron al buen derecho y la justicia, no con las armas de la razon, sino con el dardo poderoso de la sátira.

Del reverendo doctor Bowle, nombre que debemos siempre pronunciar con gran respeto, no teníamos mas noticias que las muy breves que nos dá Pellicer en su discurso, y las brevisimas que nos ofrece Navarrete en la vida de Cervantes. Ambos, con justicia, elogian su mérito indisputable, reconocido por cuantos tomen en sus manos la edicion de Londres y Salisbury.

Hizo más el primero de estos críticos, (á una con el señor Mayans y otros literatos de aquel tiempo,) y fue, dirigir á Bowle una carta laudatoria, dándole el parabien por la empresa que habia acometido y la felicidad con que, siendo extranjero, le habia dado cima y acabamiento; y confesar paladinamente que se habia servido de muchas de las notas de este erudito, que es el testimonio mas fidedigno del aprecio que hizo de su trabajo.

Con todo eso, ni Bowle es completamente conocido, ni se encuentra, en la serie de los críticos, en el lugar que le corresponde; debido esto, en gran parte, á la falta de publicidad de su famosa carta al doctor Percy, que es uno de los documentos mas notables que ha ofrecido la historia crítica del Quijote, y al gran perjuicio que le causó el virulento ataque de su despiadado émulo. Navarrete es el único que recordamos, que haya hecho mérito de la referida carta; pero se concreta á una mera indicacion de su existencia, y nadie puede sospechar por ella, que la tal carta tiene todos los honores de un opúsculo ó tratado en forma, que llena sus sesenta páginas, muy bien contadas, de impresion regular en 8°, y en el cual se sacan á plaza cuestiones interesantísimas y opiniones nuevas é ingeniosas.

En cuanto á Baretto, su nombre podrá sernos conocido á favor de un diccionario biográfico, ó por su colaboracion con Neuman en los diccionarios Inglés-Español y Español-Inglés, que tanto fuero gozan con las correcciones del señor Seoane; pero pocas ó ningunas son las noticias que pudieran orientarnos acerca de la encarnizada controversia que sostuvo en Londres en 1786 por medio de su proyectil intitulado *Tolondron*. Nuestro objeto es dar á conocer en su justo valor el trabajo del doctor de Idemestone, y satisfacer la natural curiosidad de nuestros compatriotas en lo tocante á aquella memorable polémica literaria, terminada en el siglo anterior con un fallo parcial, rectificado, por fortuna, en el presente siglo.

Juan Bowle nació en 1725 y fué educado en Oxford en el colegio de Oriel. A los veinte y cinco tomó el grado de maestro, y á poco fue presentado para un Vicariato en Wiltshire. En 1765 apareció como editor de una obra intitlada:—*Trozos diversos de antiguas poesías Inglesas*. Doce años despues publicó su célebre carta al doctor Percy, sobre la cual dice su biógrafo, que no salió don Quijote de su aldea, al campo de Montiel, mas alborozado y contento que Bowle en 1777 con su epístola. En 1784 dió á luz al Ingenioso Hidalgo, en castellano, con sus anotaciones é indices. En el mismo año publicó en el periódico, *Gentleman's Magazine*, un epitome de la vida de Cervantes, apresurándose á dar á conocer en Inglaterra, el resultado de las nuevas investigaciones que se acababan de hacer en España, por Pellicer y Rios, sobre la patria y sucesos de nuestro novelista.

Al verle nosotros aparecer tres años despues, quejándose en un breve artículo dirigido á Mr. Urban, editor del antedicho periódico, de los manejos y artes que *algun mal intencionado* ponía en juego, para impedir que las publicaciones literarias se hiciesen cargo del trabajo que acababa de ofrecer al público, cogimos que la animosidad de Baretto iba ya en aquella época produciendo sus frutos. La queja de Bowle no era infundada ni hija de vanidad resentida, porque hartas pruebas habian dado los ingleses de mirar con particular predileccion todo lo que á Cervantes y al Quijote se referia. La edicion de Bowle no debia haber sido mirada con indiferencia, porque era un verdadero aconteci-

miento el iniciar los trabajos de la anotacion, reclamados ya en España por el Benedictino Sarmiento, aun para los nacidos en la península. No se comprende, pues, el silencio de los literatos de Inglaterra respecto á un libro que tanto honra á esta nacion, y que mereció las aprobaciones de los nuestros, sin que se hubiesen hecho gestiones poderosas para tratar de sepultarlo en el olvido, y estas gestiones no pudieron venir de otro sino de Baretto.

Pero no anticipemos hechos de que á su tiempo nos haremos cargo, pidiendo el orden la conclusion de la reseña biográfica.

Su última publicacion fue la intitulada: «Observaciones sobre la extraordinaria conducta del caballero de las diez estrellas y su Escudero Italiano para con el editor de don Quijote.» Poco despues falleció, sobreviviéndole su competidor solo un año. Bowle fué estimado por su mucha erudicion y conocimientos arqueológicos, á los que unia el de las lenguas modernas, en especial de la francesa, española é italiana, y fue particularmente conocido por su aficion y entusiasmo por Cervantes y sus obras; devocion que casi rayó en locura, y le alcanzó, entre sus contemporáneos, el renombre de *don Bowle*.

Tales son las noticias que componen la biografía de este eminente erudito; pero aun existen detalles curiosísimos sembrados en varias partes de sus escritos y otros, no menos interesantes, interpolados en el libro de Baretto, que son muy dignos de saberse; no tanto para aumentar la breve historia de su vida, como para contribuir á formar un buen juicio en diversos puntos de la controversia. En gracia de la amenidad, los iremos mezclando oportunamente con el exámen de su crítica del Quijote y de su célebre controversia.

La primera lectura que hizo Bowle del Quijote sin duda debió ser en la infancia. Cuando se publicó la magnífica edicion de Tonson, con que los ingleses nos ganaron por la mano en honrar la memoria de Cervantes, contaba Bowle trece años de edad. Es muy probable, que esa edicion anduviese, muy luego, con aplauso, en manos de los escolares de Oxford, y que los aficionados al estudio de la lengua española, adoptasen el Quijote por guia y materia de sus trabajos. Como quiera que sea, Bowle confiesa que *sabia el Quijote de memoria*, y debemos creerle, no solo por su aseveracion, sino por la prueba manifiesta que de ello dan sus índices. Esto supone lecturas infinitas comenzadas en una edad temprana, suposicion que se confirma con el mismo razonamiento que hace Bowle, para persuadirnos que Cervantes leyó en su infancia los libros de Caballerias.

Nuestros lectores recordarán, que despues de la aventura de los Batanes, en la que Sancho hizo varias demasías, contándose entre ellas las de burlon y deslenguado, don Quijote quiso ponerle á raya, y citándole ejemplos de escuderos respetuosos y callados, dice: ¿Pues qué diremos de Gasabal, escudero de don Gallo, que fué tan callado que para declararnos la excelencia de su maravilloso silencio, solo una vez se nombra su nombre en toda aquella tan grande como verdadera historia? Bowle tuvo la curiosidad de evacuar esta cita de Cervantes, y halló que en efecto, en toda la historia se hacen tres alusiones á él, pero *solo una vez* se menciona su nombre. Nosotros opinamos, y así hemos tenido cuidado de consignarlo en el lugar correspondiente de nuestras correcciones á su biografía, que esta observacion, de que tan buen partido supo sacar, tiene todo el aire de infantil. Como ni Cervantes ni Bowle fueron prodigios de memoria, ha de achacarse este resultado á un estudio hecho en época en que esta facultad es mas feliz y lozana.

Puede calcularse hasta qué grado se enamoró este extranjero del Quijote, con saber que nunca estuvo en España, ni, á lo que parece, habló jamás nuestro idioma, ni tuvo maestros para su enseñanza. Baretto cita con gran contento esta circunstancia, para echar por tierra la obra de su adversario: y aunque su testimonio debia ser algun tanto sospechoso, nosotros lo aceptamos en toda su estension, porque en vez de quitar ó disminuir el mérito de la anotacion, le añade y aumenta en cierto modo.

Para el público es completamente indiferente y ocioso el averiguar si el que escribe en un idioma sabe hablarlo; lo importante es que el libro esté bien escrito y que el trabajo sea digno de atencion. ¿Qué le importa al lector de un libro malo, que su autor hable familiarmente con todas las galas de la elocuencia? Nosotros no poseemos documento alguno para poder afirmar que Bowle hablase el castellano, ó entendiase á los que lo hablaban; antes tenemos la afirmacion de Baretto, de que convidado por el capitán Crookshank para una comida entre varios aficionados á la literatura española, entre los cuales se contaba Bowle, se preparó para *pensar en español*, y quedó sorprendido, cuando, al llegar, oyó que se hablaba en inglés *en gracia y honor* al editor y comendador del Quijote: quien declaró *sin sonrojarse*, que no sabia proferir una sílaba en español, ni entendia una palabra cuando lo oia hablar.

(Se continuará.)

NICOLÁS DIAZ BENJUMEA.

## ALBUM POETICO.

## A LA MEMORIA DE UN ANGEL.

POR LA TARDE.

I.

...Squila di lontano  
Che pa ja il giorno pianger che si muore.  
DANTE.

Hay un instinto secreto,  
que irrevocable me impulsa  
á visitar por la tarde  
la soledad de su tumba.  
Por eso cuando entre sombras  
avanza la noche adusta,  
y los vapores del lago  
en la atmósfera fluctúan;  
cuando calla el ave, y triste  
el aura apenas susurra;  
cuando un adios prolongado  
nos da el sol que se sepulta,  
mientras Véspero en ocaso  
melancólico fulgura;—  
entonces ¡ay! me encamino  
por esa escondida ruta  
que espira en aquella estancia,  
que altos cipreses circundan.  
Y reclinado de hinojos  
sobre la lápida dura  
del ser que me fue mas caro  
en este mundo de angustias,  
espero que la luz muera  
del crepúsculo, confusa,  
y en plática misteriosa  
estoy con el alma suya,  
hasta que asoma en Oriente  
la melancólica luna...  
Pueden los hados adversos  
tronchar mi ilusion mas pura,  
ahogar mi fe, y mis creencias  
trocar en acerba duda:  
embotar mi sentimiento  
puede el dolor; pero nunca  
morirá el secreto instinto,  
que irrevocable me impulsa  
á visitar por la tarde  
la soledad de su tumba!

¡Ay! yo la miro cuando allá á lo lejos  
al arenal el torbellino azota,  
ó cuando estiendo la mirada triste  
por mi desierta estancia silenciosa.

Me revela su voz aquel susurro  
que exhala, al espirar, la errante ola,  
y sus quejas el silfo cuando rasga  
el tierno cáliz de la virgen rosa.

En ella pienso si la luz del alba  
trémula oscila en las cerúleas ondas;  
en ella pienso si en el terso lago  
se quiebra un rayo de la luna hermosa.

Me sigue siempre vacilante y triste  
esa vision aérea y melancólica,  
entre los albos pliegues de la nube  
que el sol poniente con sus rayos dora.

Y por eso en las tardes,—cuando todo  
convida á meditar,—entre las sombras  
me dirijo hácia el bosque de cipreses  
donde las almas de los justos moran.

¿Quién eres?—le pregunto,—y me responde  
su voz de arcángel en divino idioma:—  
«¡Soy el alma gemela de la tuya,  
que en el cielo del mundo te custodia!»

II.

POR LA NOCHE.

En tanto que la luna presurosa  
recorre la estension del firmamento,  
y, ayes mintiendo, mansamente el viento  
besa las margaritas de su fosa;

Alzaré una plegaria fervorosa  
bajo el lúgubre saúce amarillento,  
y llorando á la par, el sufrimiento  
cederá de mi vida borrascosa.

Recordaré la edad de la inocencia,  
la sombra evocaré de la que tanto  
amaba, en mi fugaz adolescencia;  
y que al morir por único consuelo  
me dijo:—«¡Nuestro amor sublime y santo  
conmigo asiende inmaculado al cielo!»

III.

LA CRUZ DEL MARTIRIO.

Cuando Amor nos sonreía,  
cuando Amor nos agitaba,

«¿me amas mucho?»—preguntaba  
la que tanto yo quería.  
«¡Con delirio, vida mia!  
Pero una voz interior  
me advierte ya que este amor,  
que está rayando en delirio,  
va á coronarlo el martirio,  
va á alimentarlo el dolor.»

¡Y así fué!... Con raudo vuelo  
ráudas las horas pasaron,  
y á la postre confirmaron  
que mi voz era del cielo...  
¡Apagóse ya en el suelo  
de mi existencia la luz!  
¡Ya la muerte en su capuz  
envuelve al arcángel santo,  
y del mártir entre tanto  
carga la pesada cruz!

ANGEL MESTRE Y TOLON.

## EMBELLECIMIENTO DE MADRID.

NUEVAS CONSTRUCCIONES EN EL BARRIO DE SALAMANCA.

Sin duda alguna Madrid va tomando el aspecto y satisfaciendo á las exigencias propias de la categoría de capital de España, y una de las grandes mejoras introducidas es la construccion de ese barrio, ó mejor dicho, de esa poblacion nueva y elegante, que de la noche á la mañana se ha levantado paralelamente al paseo de Recoletos y de la Fuente Castellana. Hoy día es este barrio una de las bellezas de Madrid, y se halla poblado por numerosas familias de todas las clases, que comprenden las ventajas y comodidades que las nuevas construcciones reúnen para el bienestar y *comfort* de los vecinos.

TIPOS DE LOS VOLUNTARIOS DE LA HABANA.

Los cuerpos de voluntarios, cuyos tipos damos en nuestro grabado, fueron creados en la Habana y otras poblaciones importantes de la Isla, á fines de 1850.

Desde entonces, como la situacion de Cuba era normal, no se aumentó su número, consistente al principio en cuatro batallones. Hoy día, á consecuencia de los últimos sucesos que en Cuba han tenido lugar, se ha aumentado considerablemente.

NECROLOGIA DEL EXCMO. SEÑOR

DON NICOLAS PEÑALVER Y LOPEZ.

El Círculo literario de la ciudad de Vich ha celebrado una sesion conmemorativa del Excmo. señor don Nicolás Peñalver y López, socio honorario que fue de dicha sociedad, fallecido en Madrid, en enero de este año, siendo ministro del Tribunal Supremo de Justicia. En dicha sesion leyó el socio señor don Mariano Campá una sentida necrologia de tan ilustre miembro, poniendo de relieve las dotes y cualidades que le adornaban como insigne jurisconsulto, honrado y virtuoso patriótico y artista de corazón. Seguidamente hizo el socio señor don Manuel Galadies una breve reseña de los escritos literarios y científicos publicados por el laborioso señor Peñalver, entre los que mencionó el exámen de la *Instruccion del procedimiento*, el discurso sobre la *familia y la propiedad*; un tratado con el título de *Reflexiones sobre la prueba en procesos criminales*, y varias interesantes memorias arqueológicas, siendo de sentir que la muerte le arrebatase á su familia, á sus amigos y á las letras, en vísperas de tomar su puesto en la Academia de la Historia, y cuando se preparaba á concluir una obra sobre *Antigüedades judiciales*. Mucho aplaudimos que el Círculo literario de Vich, ciudad que tanto sabe honrar á sus hijos, como lo prueba el monumento elevado á Balmes, haya tributado este justo homenaje al talento y virtudes de tan ilustre magistrado á quien tuvo la gloria de contar en su seno.

A continuacion de los citados discursos, don Antonio de Espona y don Jaime Collell, leyeron respectivamente dos bellas poesias, tituladas: la primera «A la verdad» y la segunda «Nuevo viaje de Cervantes al Parnaso español», las cuales fueron dedicadas por sus autores á la memoria del Excmo. señor Peñalver.

Concluida la lectura y despues de haber indicado el señor presidente, que tal vez podrá dedicarse otra sesion á la memoria del digno compañero, cuya pérdida lamentaban, dió las gracias á los concurrentes y se levantó la sesion, disponiéndose que de ella se imprimiese un extracto.

DON SEGISMUNDO MORET Y PRENDERGAST.

Damos en este número el retrato del jóven doctor y catedrático, que por sus lecciones en el Ateneo cien-

tífico y literario de esta capital, por sus discursos en las discusiones de la sociedad libre-cambista, y por sus elocuentes peroraciones en el Congreso, á donde vino por primera vez en representacion de Ciudad-Real, logró conquistarse un puesto envidiable entre los hombres notables de nuestra patria. El señor Moret ha tomado parte mas activa en la política desde la Revolucion de Setiembre, siendo uno de los firmantes del manifiesto de conciliacion, y uno de los diputados que han terciado en el debate sobre la totalidad del proyecto de nuestra futura ley fundamental.

La Academia de Bellas artes ha elegido los planos presentados por M. Alberto Dillon para la ereccion de un monumento dedicado á Rossini, y le ha otorgado el premio Le Clére, de la clase de Arquitectura.

Por decreto imperial promulgado á instancias del ministro de Instruccion pública, se establece en el vecino reino un premio anual de 1,000 francos en cada distrito académico de la Francia, para la mejor Memoria sobre historia política ó literaria, arqueología, ó ciencia interesante para los departamentos. Las personas residentes en el del Sena, están excluidas del concurso. Otro decreto propone un premio de 3,000 francos para la mejor obra de los autores premiados en cada año.

En la almoneda de la coleccion de Demidoff celebrada en París en estos dias, entre otros objetos rarísimos y valiosos, se han vendido unos tapices representando escenas de las aventuras de Don Quijote de la Mancha, por la razonable suma de 44,000 reales.

Un periódico de Lyons dice que los *espiritistas* de aquella ciudad van á celebrar una sesion para tratar de asegurarse de la co-operacion del alma del último presidente ó jefe de la secta Mr. Allan Kardee, cuya muerte repentina en París han anunciado los periódicos.

En la ciudad de Eisenbach (Alemania), patria del eminente compositor Sebastian Bach, se ha abierto una suscripcion pública para erigir una estatua á este coloso en el arte de la música.

A la última reunion general de la Sociedad imperial de Aclimatacion celebrada en París, bajo la presidencia de Mr. Drouyn de Lluys asistieron los embajadores de la China, y se recibió con grande aplauso la noticia de que Mr. Burlingame, el jefe de la embajada, se habia inscrito en la lista de los socios. Se leyeron varias comunicaciones importantes, y los chinos oyeron con gran interés las explicaciones dadas por el señor don Ramon de la Sagra sobre el empleo de la fibra de la ortiga chinesca. Varios artículos hechos de este material fueron exhibidos, causando admiracion la brillantez de sus colores. La sesion terminó con una discusion sobre la mejor manera de trasportar pescados vivos.

La nueva misa de Rossini vá á ser ejecutada por cantantes de primer orden en el teatro de Covent-Garden, de Lóndres, segun el contrato celebrado entre Mr. Strakoss y el empresario de este coliseo. Entre las cantatrices figura Mad. Alboni que percibirá doce mil reales cada noche que tome parte en la ejecucion.

En un folleto publicado en Francia por Mr. Leroy Beaulieu, se demuestra con datos estadísticos que en las guerras habidas desde 1853 hasta 1866, inclusive, particularmente las de Crimea, Alemania, Italia, Estados-Unidos, Schleswig Holstein y Méjico, han perecido 1.743,491; que con los tesoros gastados en ellas se hubiera podido construir una línea férrea que diese la vuelta al globo, ó sean 23,000 millas, á razon de ochenta millones de reales por milla, ó se podrian haber construido 382,600 escuelas dotadas con medio millon de reales cada una. ¡Cuánto se hubiera adelantado con tal empleo!

Se han cerrado las universidades de Kasan y de Kiew, á consecuencia de la agitacion que reina entre los estudiantes, los cuales han circulado un manifiesto pidiendo el derecho de reunirse públicamente, y esperan que la nacion, á quien tambien interesa, les apoye en su demanda.

La Academia de Ciencias de París, en su última sesion ha acordado construir otro observatorio en terrenos del Estado en las afueras de la capital, quedando ambos bajo la direccion del ministro de Instruccion pública.



TIPOS DE VOLUNTARIOS DE LA HABANA.

## HEROISMO DE MADRE.

## EPISODIO HISTORICO.

## EL RAPTO.

Son las ocho de la noche del segundo día de Carnaval.

Blanca, acompañada de la anciana doña Beatriz, su buena y amable vecina, terminaba su labor, que consistía en un elegante prendido de delicada forma y alta novedad; prodigó algunas caricias á su hermosa Purita, la durmió y colocó en la cuna recomendándola al cuidado de Beatriz; y envolviéndose en su manto salió á entregar la labor, esperada con impaciencia, por ser encargo de una elegante joven que habia de lucir el prendido en aquella misma noche.

Quedó sola doña Beatriz en la modesta estancia, entregada á sus oraciones, en tanto que la niña dormía, y dividiendo el tiempo entre el libro de rezo y el compassado movimiento de las cuentas del rosario, no percibió un ligero ruido producido á la puerta.

En efecto; tres siniestras figuras, con el rostro tapado, penetraron cautelosamente. Eran tres máscaras de dominó negro, una de las cuales afianzó por la espalda á la anciana, mientras otra se le acercó silenciosamente y pausadamente, y aplicó á su nariz un pomo que le hizo perder el sentido. Ni tiempo tuvo la anciana para exhalar el primer grito de sorpresa: tan rápida fue la acción del cloroformo.

Dueños del campo los encubiertos, tuvieron la cruel precaucion de atar á la pobre Beatriz á la misma silla donde yacía, poniéndole como mordaza un pañuelo en la boca. El primero de ellos se acercó á la cuna, contempló breves instantes á Purita dormida, y dominando cierta vacilacion de que parecia poseído, sacó otro narcótico y lo aplicó á la niña. Esta sufrió un ligero estremecimiento, y volvió á su anterior reposo, palideciendo un tanto sus frescas mejillas sonrosadas.

A seguida el mismo máscara, que parecia jefe, tomó en sus brazos la niña, la envolvió entre los pliegues del capuchon, y con silencioso ademan significó á los otros la orden de partir.

Llegaron sin obstáculos á la calle, y sin que los porteros se apercibiesen de su salida, tomaron un carruaje que en la cercana esquina les esperaba. El coche partió al galope.

Media hora despues, Blanca tranquila y resignada con su infortunio, al que servia de lenitivo el trabajo, y de inmenso consuelo la hermosura de su hija, que ya

comenzaba á ejercer esa fascinacion de las primeras gracias infantiles, regresaba á su casa.

Penetró en la estancia. Una ojeada rápida le bastó para alcanzar toda la intensidad de su nueva desgracia.

Del fondo del corazon de aquella pobre madre se exhaló un grito desgarrador; y cayó desplomada y sin sentido sobre la cuna vacía de su Purita.

La carta que Emilio recibió en la noche que se separó de nosotros, era un aviso de un fiel y antiguo sirviente, partícipe de su secreto amor, á quien tenia en Madrid con el exclusivo objeto de vigilar á Blanca, y de notificarle cuantas novedades la ocurrieran. Aquel aviso estaba condensado en estas breves líneas:

«Ha desaparecido la niña, se cree que robada. La señorita Blanca inconsolable, con fiebre; pero irridísima contra usted á quien imputa el origen del rapto, no quiere hacer cama, comprometiendo su vida, y pasa casi todo el día buscando á su hija por esas calles loca, fatigada, estenuada por la calentura, el dolor y el cansancio.»

Un misterioso aviso, semejante al que dejamos transcrito, llegó tambien á poder de mi primo, á nuestro regreso de la montería, segun él habia previsto. Siempre me ocultó su procedencia, aunque posteriormente tuve ocasion de presumir que estaba en secreto acuerdo con los porteros de la casa de Blanca.

## TRANSFORMACION.

Ocho días despues del misterioso é inexplicable rapto de la niña, hacia ya dos que estábamos en Madrid. Nada sabíamos de Emilio; y aun cuando mi primo iba progresivamente interesándose, y aun contagiándose, por conocer el estado de las cosas entre aquellos pobres amantes, no habia querido dar lugar á sospechas presentándose á seguida en casa de Blanca. Temía que el triste Emilio sufriese un nuevo martirio al ver divulgado el secreto de sus amorosos tormentos.

Pero á la siguiente mañana se decidió y visitó á Blanca. Su admiracion llegó al extremo cuando vió que la joven pálida y ostentando en su bello rostro las sublimes huellas del dolor, le recibió tranquila y hasta contenta, celebrando con alegres frases la satisfaccion inesperada de volver á ver á su salvador.

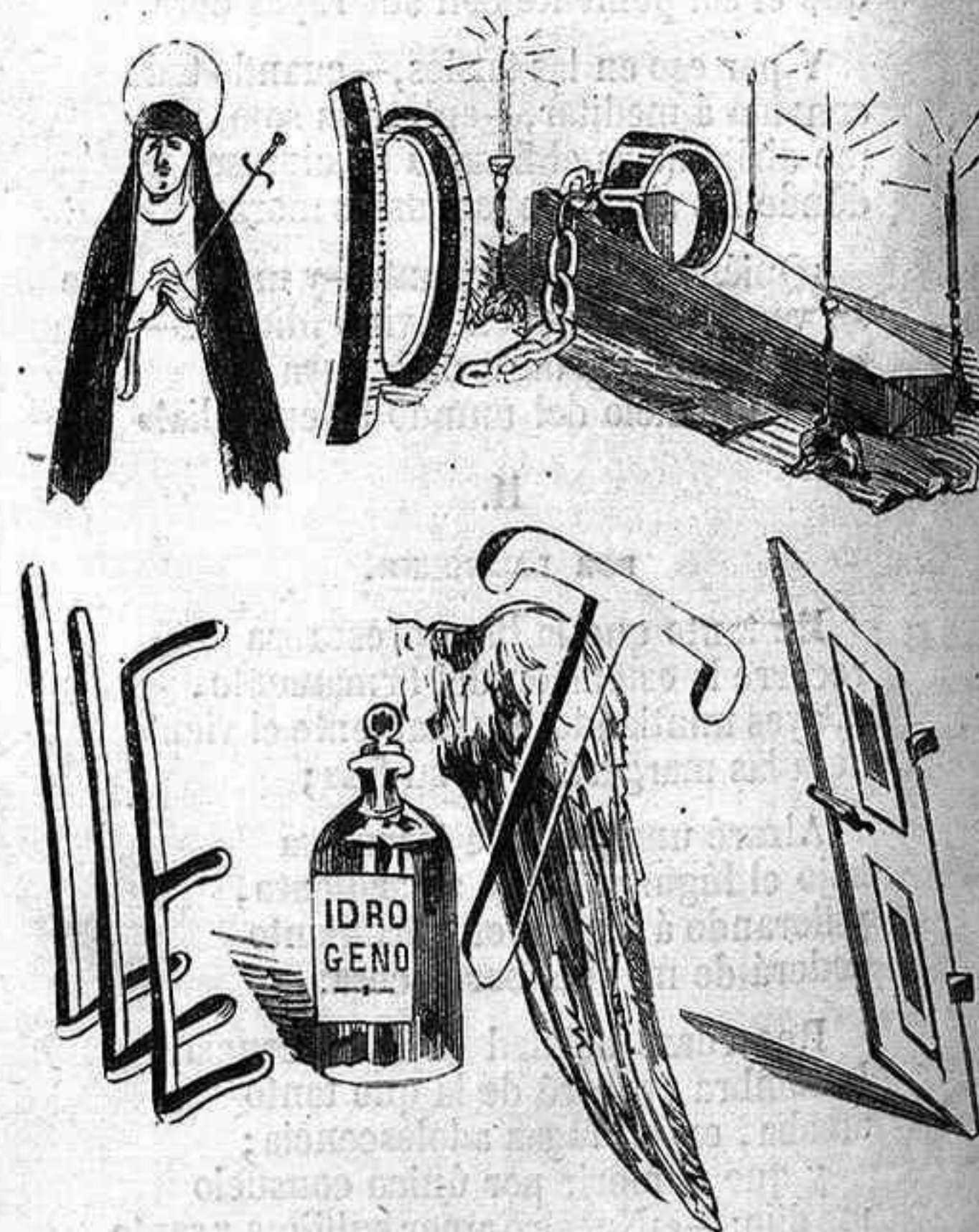
La joven se le mostró menos espontánea, esquivando toda explicacion sobre la desaparicion de la niña. ¿Cómo darse razon de semejante cambio?

Por ella supo tambien que Emilio habia tenido la osadía de romper por todo; y contra sus terminantes prohibiciones penetró en su casa para justificar su inocencia y complicidad en el rapto de la hija de ambos. Blanca, por toda contestacion á sus protestas, y todavía subyugada por un inmenso dolor, le dijo estas lacónicas y enérgicas frases: «Si todavía sois accesible á la voz del honor, la única justificacion que podré admitiros será esta: «devolvedme á mi hija; buscadla como la busca su madre.»

(Se continuará.)

C. BRUNET.

## GEROGLIFICO.



La solución de éste en el próximo número.

ABELARDO DE CARLOS, EDITOR.

ADMINISTRACION, CALLE DE BAILEN, NÚM. 4. — MADRID. IMPRENTA DE GASPAR Y ROIG.